



Testimonios IBIT

por Esteban Austin

Siempre que hablamos con estudiantes, iglesias o simpatizantes, destacamos varios beneficios de estudiar con el Instituto Bíblico Internacional de Texas.

Por supuesto, creemos que tenemos una facultad maravillosa, formada por 26 hombres de 9 países diferentes de América Latina. Además de su pericia en sus propias áreas, como textos bíblicos, idiomas, herramientas o Ministerio, todos ellos aportan también una valiosa experiencia en el Ministerio local. Yo estimaría que entre todos nosotros, ¡tenemos más de 500 años en total de experiencia ministerial y misionera! También creemos que tenemos un plan de estudios sólido y bien redondeado, que incluye 8 cursos de Antiguo Testamento, 9 cursos de Nuevo Testamento, 8 cursos de herramientas (incluyendo Hebreo, Griego, Exégesis, Hermenéutica, Homilética y Pensamiento Crítico), 4 cursos de Historia y Geografía y Apologética y 13 cursos en diversas áreas del Ministerio.

Y por supuesto, en 2020, nuestra Licenciatura en Ministerio y Estudios Bíblicos fue certificada por la Asociación de Escuelas de Teología, en colaboración con la Asociación Hispana de Educación Teológica. Esto significa que cualquier seminario en los Estados Unidos, Canadá o Puerto Rico reconocerá nuestro grado como un bachillerato válido para solicitar estudios de postgrado.

Si bien todos estos beneficios son esenciales y loables, me gustaría señalar dos más que nuestros graduados, estudiantes e iglesias han reiterado a lo largo de los años.

En primer lugar, formar parte de IBIT significa tener a nuestra disposición una red de compañeros de estudios, amigos, líderes eclesiásticos y colegas. Muchos de nuestros estudiantes están relativamente aislados o trabajan en congregaciones pequeñas con recursos limitados. Cuando uno se enfrenta a problemas personales difíciles, retos ministeriales, desánimo, agotamiento, dudas teológicas o tragedias (y todos en algún momento nos enfrentaremos a esto) resulta tranquilizador y alentador poder recurrir a otros miembros de la red y obtener ayuda. De hecho, a veces un ministro se siente reacio a buscar ayuda para un problema delicado en su propia congregación, y puede ser una bendición recibir ayuda de los de fuera. Casi todos nuestros alumnos han mencionado alguna vez este beneficio.

En segundo lugar (más difícil de medir pero igualmente importante), IBIT enseña a sus estudiantes a crear y utilizar buenos procesos para la investigación, la escritura, la comunicación, el diálogo, el Ministerio de la iglesia, la solución de problemas, el crecimiento espiritual y mucho más. Somos conscientes de que disponemos de un tiempo de clase relativamente corto para enseñarles. Es imposible darles millones de datos o mostrarles miles de recursos o repasar cada versículo de la Biblia. Así que les damos los procesos para hacer estas cosas, y luego pueden seguir aprendiendo, desarrollándose y creciendo el resto de sus vidas.

A medida que nuestros estudiantes van terminando sus estudios con nosotros, muchos de ellos comentan cuánto han cambiado positivamente sus perspectivas sobre la iglesia, la Biblia y el Ministerio, y que se sienten mucho más competentes, preparados para responder a los retos y oportunidades.

Es gratificante escuchar sus testimonios y saber que el Señor nos ha utilizado para ayudarles de esta manera. Por favor oren para que Dios continúe trayéndonos maravillosos estudiantes y colegas en el Ministerio, y trabaje a través de ellos para traer crecimiento a Su Reino.